



INSTRUCCION , QUE MANDA
observar S. M. en todo el Reyno sobre el modo de formar sumariamente, y de plano las causas de denuncia, y aprehension de Cartas fuera de Valija, que conduzcan fraudulentamente qualesquier personas no empleadas en las Estafetas, ó Correos.

I.º

Siendo tan frecuente el fraude de conducir Cartas fuera de Valija, sin embargo de la prohibicion de la Ordenanza XXVII. de las establecidas en 1743. por el Señor Phelipe Quinto para el gobierno de los Oficios de Correo, imponiendo cinco ducados de multa por cada Carta: se declara, que ninguna persona particular, de qualquier calidad, podrà conducir Carta alguna, no siendo con recado, mediante estar el Público bien servido en su correspondencia con el Correo duplicado cada semana, establecido en todo el Reyno à expensas de la Real Hacienda.

2.º

Para que la multa sea mas exequible, y fundada en equidad, se moderá, y reduce en lugar de los cinco ducados prevenidos en dicha Ordenanza XXVII. à uno por cada Carta: aplicadas las dos partes de los once reales, que componen el ducado, al denunciador; y la otra tercera parte restante para pagar las costas. Bien entendido que no bastando esta tercera parte para cubrir las costas, lo que faltare para ellas se exigirá de los bienes del defraudador igualmente.

3.º

A fin de que el Público no padezca detencion de las Cartas aprehendidas, se formalizará incontinenti la denuncia ante el Visitador, Subdelegado, ò Justicia Ordinaria, poniendo testimonio del sobre-escrito en la causa. Y asi hecho, se entregará la Carta, ò Cartas aprehendidas al Administrador, para que las dirija á sus destinos, ó cobre los portes à beneficio de la Real Hacienda, si fuesen para el mismo lugar en que se aprehendan.

4.º

Quando se entregue el Administrador, ó Conductor en su defecto, de las Cartas para dirigirlas, deberá poner recibo en la causa, con lo qual queda justificado el cuerpo del delito. Si las Cartas estuvieren sin oblea, la pondrán á presencia de la persona que las conducia, y se sellarán tambien à su vista, si fuere posible, para que de esta suerte nada se revele de su contenido, y se guarde la legalidad, que corresponde á la fee publica, y confianza de las Estafetas; lo qual pondrá por diligencia el Escrivano, ò Fiel de Fechos, ante quien se actúe la causa.

5.º

Deberá el Visitador Subdelegado, ò Justicia Ordinaria, antes de formalizar la entrega de Cartas al Administrador, ò Conductor para dirigirlas, tomar su declaracion al contraventor, Arriero, Ordinario, ó persona particular, que lleve la Carta, ò Cartas de fraude: las que se le pondran presentes, para que reconozca la identidad de ellas, expresando de donde las trae, con què licencia, y orden; y en caso de suponer alguna, se le mandará la manifieste; y no manifestandola en virtud del testimonio de aprehension, y declaracion del defraudador, se sentenciará la causa por el Subdelegado, ò por la Justicia Ordinaria en su defecto.

6.º

Si estuviere negativo, se recibirá informacion con las personas, que ayan hecho la aprehension, y se hallaren presentes; y en tal caso, por la falta de la religion del juramento, se le exigirá la pena doblada, asi de la pecuniaria, como de la corporal, segun irá declarado. Pero en caso de estar confeso, no se formalizará mas sumaria, que el testimonio de aprehension, firmado de los que la hayan hecho, y del Escrivano, como vá prevenido en el capitulo tercero.

7.º

El Visitador por ningun caso podrá sentenciar la causa, porque sus facultades están restringidas à la aprehension, y tomar la declaracion, y demás diligencias, que quedan ordenadas. Pero para la sentencia deberá entregar los Autos á la Justicia Ordinaria, oyendo esta informativamente al Visitador, para pronunciar la sentencia: à cuyo efecto pondrá al tiempo de remitir la causa su informe, y dictamen por escrito en ella.

8.º

No estará en arbitrio de la Justicia Ordinaria , ni de los Subdelegados aumentar , ni moderar la multa del ducado por Carta ; pues probado el fraude por aprehension real, y no en otra forma, es la Ley quien la impone.

9.º

Lo declarado en los Capítulos antecedentes se entiende con los Arrieros , Ordinarios, Carromateros, Traginantes, Peones, Caminantes à pie, ò á caballo, y otros qualesquier particulares. Pero si fueren dependientes de la Renta, como Correos, Conductores de Valijas, Hijueleros, Administradores, Oficiales del Correo, Visitadores, ò Guardas; los defraudadores incurrirán en las penas establecidas por el Artículo IX. de la Ordenanza de 29. de Septiembre de este año, que habla de las reglas, que deben observar los Conductores, y demás dependientes en la fidelidad de conducir la correspondencia, y declara las penas, que por cometer sobre ello fraudes, les estan impuestas.

10.º

Como estas causas son sumarias , y el delito notorio , por deberse proceder por aprehension real, segun queda dispuesto en los Capítulos *tercero* , y *octavo* de esta Ordenanza, siempre que pague la multa el denunciado, se le pondrà en libertad; debiendo el Escribano de la causa anotar al pie de la Sentencia una diligencia, que firmarán los interesados, sobre la distribucion de la multa.

11.º

Si el reo no tuviere con que pagar la multa, se le impondrà por la primera vez un mes de carcel, y en caso de aver obra pública en el Lugar, Villa, ó Ciu-

dad donde se le aprehenda, ò su inmediacion, se le apli-³carà à que trabaje en ella por el mismo termino. Y en caso de reincidencia se le agravará este mismo castigo, imponiendo por la segunda vez dos meses de carcel, ò trabajo en obra pública; y por la tercera, la de des-
tierras por quatro años à cinco leguas en contorno del Lugar de su domicilio, y del en que cometió el fraude, á fin de que la insolencia no les dé motivo à cometer tales fraudes.

I2.º Como los que llévan Cartas de fraude, lo executan de ordinario con ordenes de otro, les será libre recurrir à los denunciados contra los que les entregaron las Cartas, para que les reenvolsen de las multas, gastos, y perjuicios, que se les ayan seguido por esta razon: como asimismo por el importe de su mantenimiento en la carcel, para que con el temor de esta providencia, no den auxilio à tales fraudes. Y es declaración, que por esta providencia no se deroga lo dispuesto en los Capítulos primero, y segundo, tit. 5.º del Reglamento General de 1720. y Cedula de la Reyna Doña Juana de 28.º de Agosto de 1518. que hablan de los Correos, y propios despachados sin licencia; antes queda en su fuerza, y vigor, por ser casos distintos de los particulares de que se habla en la presente Instrucción.

I3.º Haviendose ofrecido duda sobre si las Cartas particulares, que cada uno lleva de recomendación consigo, se comprehenden en la prohibicion, se declara deberse dirigir igualmente por las Estafetas ordinarias, siendo cerradas, aunque sean de recomendacion, para cortar toda raiz de fraude, pero oyendo sin oblea, se podrán llevar las de esta clase por los Interesados.

Y en los Pueblos cortos donde no ay plantificada Esta-
feta, seà licito à los particulares llevar todo genero
de Cartas, y traerlas hasta la mas proxima Estafera, sin
que se les pueda formar causa; y porquẽ cesa el motivo
de ella, donde no ay Caja de Correo establecida de
cuenta del Rey; y asi no se harà vejacion à los que de
las Aldeas, Cortijos, y otras Poblaciones reducidas acu-
den à las Ferias, Mercadõs, ò Pueblos Capitales con Car-
ras; con tal, que alli las entreguen en la Estafera, y no
hagan por sí negociacion de despachàrlas, y cobrar por-
res.

I4.º

I5.º
Como en fraude de la providencia de sellar las Car-
tas, introducida para facilitar al Público la correspon-
dencia privada, ha llegado la malicia à falsificar el mis-
mo Sello de que usan los Oficios, se manda, que en el
caso de aprehenderse qualquier delinquiente de esta espe-
cie, se le forme por el Visitador, ó Subdelegado su causa,
poniendo los sobrescritos, ó parte fingido en los Autos,
para verificar el cuerpo del delito; y sustanciada la causa,
se remitirà à los Administradores Generales de esta Renta,
ò al Escribano principal del Juzgado de la Superinten-
dencia General de Correos, para que en el se determi-
ne, imponiendose la pena de diez años de presidio al
que se probare aver cometido semejante delito de falsi-
ficacion de Sello, Parte, ò licencia, además de la pérdi-
da del empleo que tenga en servicio de S. M.

I6.º

Los que baxo del Sello de las Armas Reales remitan
de fraude, Gacetas, Mercurios, ó correspondencias par-
ticulares, por estar reservado el Sello para los solos des-
pachos de oficio del servicio de S. M. y de la causa pú-
blica; precediendo justificacion, estaràn sugeros à la pe-

na que se les imponga , dando cuenta á S. M. á pro-⁴
porcion del exceso.

17.º

Para probar este delito tendrá facultad el Admini-
strador, que tenga sospecha de semejantes fraudes en
personas , á quienes de oficio no es regular venirles tales
Cartas , ó los que teniendo derecho de que les vengan,
abusan en perjuicio de los Portes , de obligarles á que
en su presencia , y de un Escribano abran la Carta , y
manifiesten la firma , para ver si es de los Ministros,
que por los Reales Decretos tienen el uso del Sello , y
si hay dentro del tal Pliego Gacetas , ó Mercurios , ó
otros Papeles que adeuden porte , como Autos entre par-
tes. Y en caso de aver fraude , deberá el Administ-
rador dar cuenta de la aprehension , para que se siga la
causa por el Subdelegado , ó Justicia Ordinaria en su
defecto , remitiendose para providencia fenecida la su-
maria al Subdelegado mas inmediato , y por este eva-
cuadas las citas , y tomada la declaracion al Reo , al
Juzgado de la Superintendencia General de esta Renta,
para que se le dé el curso regular.

18.º

Como el abuso del Sello es un delito de suyo gra-
ve , y no admite otro genero de prueba , se declara,
que todos los que les cometan , quedarán sujetos al fuero
de Correos , como materia de fraude , en perjuicio del
valor de la Renta , sin que para eximirse de este cono-
cimiento les valga ningun fuero.

19.º

Todos los Patrones de Embarcaciones Nacionales,
ó Estrangeras estarán obligados á entregar en el Oficio
del Correo del Puerto , á donde arriben todas las Car-
tas que traigan á bordo , para que por él se distribuyan.
Y aunque á bordo no se deberán hacer visitas por esta ra-

zon, los que distribuyeren, ó sacaren de fraude estas Cartas, incurriran en la multa, y pena establecida respectivamente contra los que defraudan la correspondencia de tierra.

20.º

Al tiempo de pedir la práctica de sanidad, deberán los Patrones, y Maestres entregar por mano del Capitán del Puerto las Cartas que vengán á bordo, para que éste las haga pasar al Oficio del Correo, sin lo qual no se admitirá á dichas Embarcaciones.

21.º

Será de obligacion de los Administradores de las Provincias dar noticia puntual á los Administradores Generales de qualesquier causas que se ofrezcan sobre estos asuntos, para que por el Juzgado se pueda cuidar, y dirigir su puntual, y pronta substanciacion, y tomar las providencias mas eficaces á cortar los fraudes de esta especie.

22.º

Será tambien de obligacion de las Justicias Ordinarias concurrir con su auxilio á evitar estos fraudes, y impartirle á los Subdelegados, y donde no los huviere, ni Visitador, será del cargo de las mismas Justicias formalizar las causas de su oficio de Justicia á requerimiento del Administrador, ó persona, que represente la Real Hacienda, hasta aprehender el delinquente, y formar la sumaria, remitiendo los Autos al Subdelegado del Partido, con su informe, ó al Juzgado de la Renta, por mano de los Administradores Generales: esperando del zelo de las Justicias Ordinarias no tendrian omision en esto, ni menos en sentenciar, y formar las causas de denuncia, de que se trata en esta Ordenanza. Pues en el caso no esperado de averla, deberán dar cuenta los Administradores de las Provincias á los Ad-

ministradores Generales , y por estos à S. M. oído el dictamen del Asesor General del Juzgado , para que à proporcion de la omision , se tome la providencia correspondiente. Y en los casos ocurrentes , para que no aleguen ignorancia los Administradores , manifestarán esta Ordenanza autorizada , que debe parar siempre en sus Oficios.

23.º

Para que llegue á noticia individual de todos , se hará prevenir en los Mesones , Posadas , Casas de Postas , y otras casas públicas la prohibicion de conducir Cartas sin recado fuera de Valija ; de modo , que nadie pueda alegar ignorancia , encargandose esta prevencion à los Subdelegados , y Administradores.

24.º

En lo dispuesto por esta Ordenanza no se altera la providencia de que nadie pueda despachar Correos de à caballo , ni de à pie sin licencia del Administrador del Correo inmediato , por ser privativo de este el concederla. Pero en los Pueblos donde no ay Correos establecidos , será lícito à qualquiera despachar Propios , sin incurrir en la pena de cien mil maravedís , establecida por la Señora Reyna Doña Juana en el año de mil quinientos diez y ocho , al tiempo de dár las reglas de regentar el Correo Mayor de estos Reynos. Se encarga muy seriamente à los Administradores , que por medio alguno publiquen la persona que les pide licencia para despachar Correos , por evitar los perjuicios que los interesados podrían recibir de esta falta de sigilo : sobre lo qual se tomarà con el Contraventor la providencia seria que corresponde. = *Està rubricado del Excelentísimo Señor, Don Ricardo Wall.*

El Rey se conforma en todo , menos el Artículo segundo , en quanto à la parte que señala à los denunciadores , pareciendo ser suficiente la mitad de la multa.

Real
Orden.

Devuelvo à V. SS. con la Real aprobacion de sus

veinte y quatro Articulos (aunque con la restriccion en el segundo , de que á los Denunciadores se les dè solamente la mitad de la multa ,) la Instruccion que V. SS. acompañaron á su carta de veinte y cinco del pasado , y á dictamen del Asesor de la Renta , dirigida à formar sumariamente , y de plano las causas de denuncia , y aprehension de Cartas fuera de Valija ; á fin que disponiendo V. SS. se imprima desde luego , y se distribuya à los Jueces Subdelegados , y à los Administradores de las Provincias , se tenga , y guarde en todo el Reyno , como una de las Ordenanzas de la Renta de Correos.

Para precaver en todos los terminos posibles el fraude , que ha dado motivo á dicha Ordenanza ; y por si se consigue el fin que V. SS. proponen , de que sean menos los Guardas , y Visitadores de la Renta , que gozan por tales de las preeminencias de ella , y son privilegiados en los Pueblos , en perjuicio de las cargas concegiles , ha mandado igualmente S. M. se prevenga al Ministerio de Hacienda , como en esta fecha se executa , expida orden à los Directores de Rentas Generales , y Provinciales para que la dén á todos sus subalternos , de que por los Visitadores , y Guardas de ellas se zele al mismo tiempo , que los fraudes respectivos à Rentas , el de las Cartas fuera de Valija.

Dios guarde à V. SS. muchos años. El Pardo treinta de Enero de mil setecientos sesenta y dos. = Don Ricardo Wal. = Señores Administradores Generales de la Renta de Correos.

Es Copia de la Instruccion , y Real Orden de aprobacion , que originales se hallan en los Libros de la Contaduria principal de Intervencion General de la Renta de Estafetas , Correos , y Postas de dentro , y fuera de España , que està à mi cargo ; de que certifico en Madrid à quince de febrero de mil setecientos y noventa y dos.

Julian Lopez de Ayllon